



La sociología en diálogo o la puesta en escena de la sociología*

Sociology in dialogue or the representation of sociology

Fecha de recepción: 7 de noviembre de 2024

Fecha de aprobación: 30 de noviembre de 2024

Jaime Otavo*

Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia

Resumen

Entre el 23 y el 25 de agosto de 2024 se realizó en la Universidad del Tolima el XV Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología (Cones), que en esta versión se centró en el tema "Las mujeres sociólogas y el quehacer sociológico en Colombia". Como parte de este, el viernes 23 de agosto tuve la oportunidad de moderar el conversatorio "Explorando el panorama sociológico: experiencias de cuatro sociólogas". En este texto intento vincular de forma obligada e inseparable, según mis impresiones, dicha charla con el diálogo, siguiendo a Montaigne, y la puesta en escena (*Mise-en-scène*) de la experiencia sociológica, según François Dubet.

Palabras clave:

Diálogo, sociología, experiencia sociológica.

Abstract

Between August 23 and 25, 2024, the XV National Congress of Sociology Students (Cones) took place at the University of Tolima, with the theme "Women Sociologists and Sociological Work in Colombia". As part of this event, on Friday, August 23, I had the opportunity to moderate the discussion "Exploring the Sociological Panorama: Experiences of Four Sociologists". In this text, I aim to inevitably and inseparably link, based on my impressions, this discussion with the concept of dialogue, following Montaigne, and the staging [*Mise-en-scène*] of the sociological experience, as proposed by François Dubet.

Key Words

Dialogue, sociology, sociological experience.

* Sociólogo y filósofo. Candidato a doctor en Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesor catedrático del programa de Sociología, Universidad del Tolima.

Correo electrónico: jaotavog@ut.edu.co

Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Introducción

Para citar este artículo:
Otavo, J. (2024). La sociología en diálogo o la puesta en escena de la sociología. *Espacio Sociológico*, (7), 21-25.

Del 23 al 25 de agosto de 2024 se desarrolló en la Universidad del Tolima el XV Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología (Cones), que, en esta versión, estuvo enfocado en el tema “Las mujeres sociólogas y el quehacer sociológico en Colombia”. En el marco de este evento, el día viernes 23 de agosto pude moderar el conversatorio “Explorando el panorama sociológico: experiencias de cuatro sociólogos”, que se realizó en el Auditorio de la Academia de la Universidad.

Quisiera, pues, vincular de forma obligada e inseparable, según mis impresiones, la referida charla con el diálogo y la puesta en escena de la experiencia sociológica. François Dubet titula uno de sus principales libros *La experiencia sociológica* (2011), publicado originalmente en 2007. En él, el académico francés reflexiona sobre la naturaleza de las relaciones entre subjetividad y objetividad, enfatizando el proceso, consciente de que el recorrido construye el objeto y es, en sí mismo, un resultado analítico: lo que hace el investigador que siempre busca las razones de la acción de los otros, dice Dubet (pp. 15-20), es volver su herramienta hacia sí mismo, hacia la objetividad misma del observador, hacia lo que Pierre Bourdieu llamaría “observar al observador”. Así, la experiencia no es más que una forma de practicar la sociología de la sociología; se trata de la necesidad de que los sociólogos se miren a sí mismos, pero siempre con la precaución de no caer en la tentación autobiográfica y sin creer que su vida es algo extraordinario, al margen de lo social, una especie de individuo vitalista.

Insisto en la posición de Dubet ya que, a mi modo de ver, la experiencia social —mezcla de historia personal, de pliegues conflictivos que entran en las experiencias individuales y su compleja articulación con lo colectivo— es lo que emergió en las intervenciones realizadas por los cuatro sociólogos que participaron como ponentes en la mesa que moderé¹. Me refiero al profesor Fabio Sandoval (Universidad del Tolima), experto en sociología rural, y a la profesora Janneth Aldana (Pontificia Universidad Javeriana), referente en sociología del arte, al igual que al sociólogo Richard Pérez (Unidad para las Víctimas), especialista en memoria histórica con enfoque diferencial, y a la

¹ La conversación completa está disponible en el siguiente enlace: https://fb.watch/vnrKhFQ_Eq/

estudiante de sociología de la Universidad del Tolima Piune Muelas Yotengo, líder indígena del pueblo Nasa y narradora visual, quienes, mirándose a sí mismos, hicieron una reflexión sobre la dificultad de introducir las ideas sociológicas en el debate público, lo cual requiere una generosa paciencia y una cultivada perseverancia de los que se dedican a esta profesión. Pero, a pesar de todo, cada ponente, hablando en primera persona, volvió sobre su propia historia personal, inmersa en lo social, para contar las razones de sus preocupaciones: de la economía y la sociología campesina e indígena, del conflicto armado y el desplazamiento forzado, del arte y la política, y así abogar, al estilo de cada uno, por la necesidad imperiosa de orientar la sociología hacia cuestiones cruciales de justicia social y artística. Sabemos por Bourdieu que la sociología, como todas las ciencias, tiene por función revelar lo que está oculto. Y así, es un hecho indiscutible que la injusticia también se produce y se sustenta en una distribución desigual del capital cultural.

Así las cosas, la finalidad del conversatorio sobre el que escribo fue poner en escena la experiencia social de cuatro sociólogos para reflexionar sobre las perspectivas y retos principales de la sociología en Colombia, propiciando así un diálogo con la comunidad académica en torno a la importancia de la investigación y su aplicación a la realidad social. Como moderador, les hice las siguientes preguntas, que el cuidadoso equipo de mujeres estudiantes de sociología de la Universidad del Tolima preparó para esta edición del Cones: ¿qué idea tienen ustedes de la sociología desde su experiencia como sociólogos? ¿cómo ha de actuar la sociología ante la realidad colombiana? En cada respuesta pude advertir dos asuntos, entre docenas, muy valiosos sobre los cuales quiero llamar la atención aquí, ya que tienen en común la ya mencionada experiencia sociológica.

Por un lado, la expresión “puesta en escena”, con que he titulado esta reflexión, no es azarosa. La palabra escena procede del griego *σκηνή*, que se asocia al edificio o construcción en el que se desarrolla una obra o acto de entretenimiento: el escenario. En el teatro, el arte escénico por excelencia, es donde encontramos precisamente la “puesta en escena”, del francés *Mise-en-scène*, que indica la preparación previa a la representación de la obra; aquello que pone en orden los distintos elementos que componen su totalidad.

Así, asocio la experiencia social de Sandoval, Aldana, Pérez y Yotengo con el término *σκηνή*: porque en sus relaciones con la sociología, en su aprendizaje en el mundo del arte, de lo regional, de lo campesino e indígena, y en las características de sus orígenes sociales, se aprecia la subjetividad, las tensiones de la vida cotidiana, la reconstrucción de los acontecimientos y los conocimientos propios de un relato personal, que aunque pertenece a varias generaciones de sociólogos formados en la Universidad Nacional de Colombia (Sandoval se gradúa en 1968 y Aldana en 2002 y, en la Universidad del Tolima, Pérez lo hace en 2019 y Yotengo adelanta su tesis en el programa de Sociología), a todos ellos, en buena medida, la pluma de escribir se les fue agitando para tender puentes con otras formas de hacer y presentar una experiencia sociológica: de la sociología regional al campo teatral en Bogotá, y del desplazamiento forzado a la política de fortalecimiento organizativo de las mujeres rurales en el Cauca. Es esta experiencia social la que permite el desarrollo de la obra, el sentido de lo que se representa en el propio escenario, que es la sociología misma: porque observando su trabajo, su reflexividad, sus dramas, incluso, se puede entender mejor en qué sociedad vivimos desde el punto de vista de estos cuatro sociólogos.

Por otra lado, no es casualidad que utilice aquí la expresión “la sociología en diálogo”, porque me parece que la sociología se vuelve interesante cuando lo social deja de ser perfectamente coherente, programado, homogéneo. Es entonces que lo social —el arte, lo rural y los registros de la violencia— hace dialogar a los sociólogos para comprender el análisis que la propia sociología les propone. La experiencia sociológica de los panelistas, por ejemplo, les llevó constantemente a emprender investigaciones empíricas que exigían mucho terreno y bastante teoría. Siguiendo la estela de pensadores como Michel de Montaigne, entiendo el diálogo como una condición fundamental para la apertura, la conjetura y la construcción de territorios intelectuales donde las ideas puedan ser constantemente revisadas y renovadas. Y es que la actitud del que dialoga, del que ensaya —*Essai* era la palabra que tanto Montaigne como Blaise Pascal utilizaban para referirse al procedimiento metódico que empleaban en sus reflexiones— libremente las ideas sin asumir una posición inamovible en cuanto a su validez, es a la vez una posición ética y estética: la de asumir la responsabilidad de la palabra y ver en ella un lugar de encuentro intelectual donde confluyen, se representan, se configuran y, al mismo tiempo, se reabre el ejercicio permanente de poner en relación los distintos órdenes de la lectura y de la vida.

Todos los participantes en la discusión coincidieron así con la lección de Montaigne. Al reflexionar sobre su experiencia sociológica y sobre las circunstancias y el clima cultural que les favorecieron en el estudio de sus correspondientes temas de investigación, todos ellos valoraron y arriesgaron una interpretación del mundo: “cuestionar hegemonías y construir perspectivas”, que fue precisamente una de las consignas del Cones. Sus propias reflexiones sobre la experiencia sociológica los llevaron, cada uno con su lectura del mundo de la vida, a una valoración original, que comparto, de la relación entre teoría y práctica: que hay dos grandes maneras para hacer sociología. La primera, quizá más elegante y académica, parte de la propia teoría, desde las grandes obras, con el fin de construir sus propios esquemas. La segunda, parte de problemas empíricos con el fin de preguntarse qué respuestas teóricas exigen. Es esta última la que los panelistas siguen y la que recomiendan para garantizar el buen funcionamiento de esta disciplina en el país.

Referencias

Dubet, F. (2011). *La experiencia sociológica*. Gedisa.